

El autor describe diversas experiencias de utilización de la prensa, la radio y la televisión en contextos escolares, con reflexiones acerca de las mismas. También analiza la situación de la enseñanza de los medios en el currículum no universitario de Andalucía.

La educación audiovisual a través de la creación de formatos audiovisuales. Reflexiones y perspectivas

pp. 63-70

Antonio Arenas Maestre

Centro de Profesorado de Granada*

La madre de la ciencia: la experiencia

Muchos de nuestros alumnos cuando se levantan lo primero que hacen es encender la televisión. Así mismo, muchos adultos cuando llegan a casa automáticamente aprietan el botón de encendido de la pequeña pantalla. Los jóvenes cuando van de fiesta suelen acompañarse con un potente radiocassette. Cada día que pasa Internet se va convirtiendo en un recurso imprescindible para el trabajo y el ocio. Estos ejemplos de la omnipresencia de los medios de comunicación social (MCS) en nuestra vida justifican por sí solos la necesidad de incluir en el currículum escolar el aprendizaje de, con y para los *mass media*. Al fin y al cabo la prensa, la radio, la televisión, Internet... deben ser instrumentos al servicio del hombre y no al revés. Pero, como en tantas otras cosas, entre la realidad y el deseo hay un profundo abismo que, en algunos casos, siendo optimistas, únicamente se puede salvar acercándose al conocimiento de

los medios y elaborando nuestros *propios* periódicos, programas radiofónicos, montajes videográficos o páginas web.

Prensa escolar

Personalmente participé en la fundación de la revista *Marchán*, el primer periódico local de Alhama de Granada. Allí plasmé mis primeros pinitos literarios y adquirí una experiencia que luego me sería muy útil en la puesta en marcha de varios periódicos escolares: "La Ragua" en Laroles, "El Pilar" en Játar, y "Vía Libre" en el Pantano de los Bermejales, localidades todas ellas de Granada. Afortunadamente la revista fue asumida por un grupo de jóvenes del pueblo y no desapareció con mi traslado, al contrario se mantuvo durante más de cinco años pues fueron capaces de realizar hasta el número 56, convirtiéndose en el primer y más duradero de los medios de comunicación de esta localidad.

* c/ Fábrica Vieja, nº 1. 18002 Granada. Tlfno.: 958 264 574. Correo electrónico: francgr1@cec.junta-andalucia.es

“La inclusión de un periódico escolar en el aula es una forma idónea de derribar los muros de la clase y favorecer, de esta manera, la penetración del aire nuevo y fresco de la vida, al tiempo que contribuye a la interacción escuela-realidad”, escribía en la revista *Comunidad Escolar*, correspondiente al 9 de marzo de 1988 (Arenas, 1988), tras la elaboración de media docena de revistas de periodicidad mensual, cuyos objetivos, contenidos y secciones desarrollé en dicha colaboración.

Puede parecer una perogrullada pero estoy plenamente convencido de que todo centro educativo debe disponer de un medio impreso, cuya periodicidad dependa de la disponibilidad de recursos humanos y materiales, en el que, junto a las informaciones de actualidad, toda la comunidad escolar pueda expresar sus opiniones y reflexiones. Con el tiempo, esta publicación podría ser tan importante o más que la *memoria final* de curso, pues en sus páginas se habrán recogido las actividades realizadas por el centro dentro y fuera del horario escolar, se habrán plasmado las ideas, inquietudes y esperanzas de representantes de toda la comunidad educativa, y, además, sus páginas habrán incluido las inquietudes literarias y artísticas (dibujos, cómic, fotografías,...) de los participantes.

Radio en la escuela

La radio es un medio más próximo. Los programas pueden llegar a todos los rincones y ser oídos por todo el mundo. Ha sido una magnífica experiencia poner en marcha programas como “El maravilloso mundo de la educación” o “Radio y Escuela”, a través de las emisoras municipales de Radio Alhama y Radio Aljatib de Loja. La realización de 26 programas con alumnos de los primeros cursos de Primaria me permitió demostrar cómo se podía hacer radio sin salir del aula. Una segunda experiencia se desarrolló con alumnos de 12-14 años de Fornes que desarrollaron monográficos sobre la droga, la Constitución

Española, el Día de Andalucía, el Día de la Mujer, etc. Ambas me permitieron la elaboración de la guía didáctica y mural número 13 de la colección de Murales “Prensa Escuela” del *Grupo Comunicar*, en el que se exponen numerosas variantes de cómo se puede hacer radio en la escuela (Arenas, 1997).

Participar en programas de las radios municipales o poner en marcha nuestra propia radio escolar son experiencias que exigen un gran esfuerzo, pero que a la larga suponen una enorme satisfacción. Observar cómo alumnos con problemas de timidez, con dificultades lectoras o que sólo se interesaban por programas musicales superan estos complejos y comienzan a interesarse por programas de contenido y debates, justifica el esfuerzo, por lo que supone de formación integral y continua. A veces, no es necesario más que disponer de dos magnetófonos para comenzar en el aula con simulaciones de radio. Si los alumnos son pequeños o la emisora está alejada del centro escolar también se pueden realizar grabaciones, con las que posteriormente podemos hacer montajes en la emisora. De lo que no hay duda es de que poner en marcha una estación de radio escolar que emita diariamente o con fecha fija exige una buena coordinación y colaboración por parte del claustro y de los alumnos participantes.

Televisión artesanal

Faltaba el medio omnipresente, la televisión. Partiendo de cero en un curso se llegó hasta realizar emisiones en directo. Eso fue la experiencia “Fornes TV” que recogí en los números 4 y 7 de la revista *Comunicar* (Arenas, 1995) y en el *Anuario de la Prensa* de Granada de 1998. Enseñar a usar positivamente la televisión debe tener carácter prioritario en nuestras aulas. Desgraciadamente para muchas familias, en especial del medio rural, es el único medio de información disponible. Igualmente para muchos alumnos es

el exclusivo medio de esparcimiento. Por ello, es imprescindible la familiarización con el mundo de la imagen en movimiento para llegar a realizar nuestros propios montajes audiovisuales. Este paso es previo e ineludible antes de poner en marcha un taller de imagen o una emisora de televisión escolar, como la mencionada de Fornes que funcionó durante tres cursos. Gracias a la colaboración del Ayuntamiento y a la instalación de una red de cable esta experiencia escolar se convirtió en emisora local de televisión.

Internet en la escuela rural

Internet, como aglutinador de todos los medios, ha abierto innumerables posibilidades didácticas para los centros, en especial, si éstos son de ámbito rural. Esta es una de las principales conclusiones, tras la puesta en marcha, durante el curso 98/99, del proyecto "Posibilidades didácticas de Internet en una Agrupación Rural" (Arenas, 1998-99). Informaciones, legislación, experiencias, documentos con imágenes y sonidos... están en la red de redes para ser utilizadas de una forma rápida y barata. Ello justifica que en muy poco tiempo se haya integrado en muchos centros escolares. En mi opinión, su necesidad va en proporción directa al aislamiento y falta de recursos. Como escriben Enrique Martínez y José Ignacio Aguaded (Aguaded y Martínez, 1998), "*todas las actividades tienen cabida en Internet: comercio, publicidad, museos, bibliografía, periódicos, turismo, documentos, correo... y lo que la creatividad humana pueda inventar y transportar a través de la red*". Quizá la urgente necesidad en cuanto a Internet sea dotarlo de contenido didáctico y educativo por parte del profesorado. Ello le haría vencer las posibles reticencias. De entrada las principales utilidades que supone su integración en los centros escolares son:

- El correo electrónico que permite el cómodo y rápido —o, mejor dicho, instantáneo— intercambio de información y de cualquier

documento que se pueda digitalizar como imágenes escaneadas, sonidos de un cd-rom

- Las páginas *www* (*world wide web*) que han permitido que millones de interesados se comuniquen a través de la red y puedan acceder a un "océano de documentos". Su gran aportación es la presentación de la información a través de hipertextos no de forma lineal como en los libros, lo que nos permite la división de los textos en trozos (nodos) interconectados. Estas páginas son de gran utilidad para los centros escolares, máxime —insisto— si son de ámbito rural ya que nos permiten leer la prensa, consultar la cartelera cinematográfica, acceder a información oficial (BOE, BOJA, fondos de bibliotecas), recabar información sobre viajes, hacer operaciones bancarias, etc.

- También podemos utilizar Internet para organizar grupos de noticias, transferir archivos, e incluso escuchar la radio de cualquier emisora del mundo que esté conectada; y ya se habla de la *web TV*, el primer aparato de televisión que permite acceder a Internet a través del televisor lo que conllevará su "popularización".

Reflexiones tras la experiencia

Una de las conclusiones como coordinador de diferentes proyectos de uso de los MCS en la escuela es que se trata de experiencias sumamente gratificantes aunque agotadoras. Cualquier docente que desee poner en marcha un periódico escolar, un programa de radio, una experiencia televisiva o editar y mantener una página web debe saber esto. Por ello, mi primera recomendación es que deben surgir como propuesta consensuada de un equipo de profesores y buscar la fórmula para su integración dentro del currículum escolar. Con una mínima coordinación cada profesor dentro de su aula y tiempo escolar puede realizar una gran variedad de actividades susceptibles de ser incorporadas a un determinado medio. ¿Cuántas veces no hemos

lamentado que algunos trabajos de los alumnos no tengan trascendencia fuera de las paredes del aula y de los muros del centro escolar? Es muy aconsejable empezar con una periodicidad larga para ir, de acuerdo con la motivación de los integrantes, acortando el tiempo. De no hacerse así, se corre el riesgo de convertir estas actitudes –como ocurre en la mayoría de las experiencias– en flores de un año.

Otra recomendación es evaluar no sólo la calidad del producto final, sino que es muy importante valorar todo el proceso, la implicación de los alumnos, la respuesta de los padres, la acogida por los vecinos, etc. Independientemente de su duración y de la calidad del trabajo realizado será, sin duda, una experiencia profundamente enriquecedora para todos los participantes desde el punto de vista humano e intelectual.

El uso de los MCS en el centro escolar está justificado –entre otras muchas razones– porque constituyen magníficos recursos para la profundización en el conocimiento del entorno, favorecen la labor de equipo, fomentan de la relación social y el espíritu crítico y creativo.

En este campo debemos partir del planteamiento de que nada, o casi nada, está hecho y mucho está por hacer. Cada grupo de profesores deberá establecer, de acuerdo con el nivel e intereses de sus alumnos, los recursos del centro y del entorno donde se llevarán a la práctica los contenidos aprendidos en el aula. La evidencia de la necesidad de su uso, de su enseñanza, de su práctica en la educación para hacer personas más reflexivas y críticas, capaces de utilizar estos recursos para su formación continua, debe convertirse en punto de partida. Los pasos a seguir serían:

a) *Aproximación a los MCS*

El rol tradicional de la escuela como única difusora de conocimientos ha pasado a la Historia y la adaptación a los nuevos tiempos

exige enseñar a estructurar los conocimientos adquiridos por otros medios. En este caso los MCS no son meros elementos motivadores ni “decoradores” de la lección magistral del profesor sino que hay que entrar en qué dicen y cómo lo dicen. El primer paso sería, pues, conocer el medio, su estructura, funcionamiento, recursos, ideología, etc. En el mercado se dispone de una abundante bibliografía con actividades y sugerencias para esta primera aproximación a los distintos medios de comunicación.

b) *Análisis de los MCS. Participación y uso de estos recursos*

La escuela tiene que estar incardinada en la sociedad. Por ello, conocido mínimamente el medio, podemos lanzarnos a su utilización como recurso para la formación integral y crítica de nuestros alumnos. Sólo tendremos que seleccionar un artículo, reportaje, anuncio, o programa radiofónico grabado o espacio. Trabajando a fondo estos textos o programas demostraremos la utilidad de la gran cantidad de conocimientos que recibimos, por parte de muy diversos especialistas. Si además contrastamos con otras fuentes estaremos coadyuvando a distinguir hasta dónde llega la realidad, la subjetividad e intereses de los intermediarios. En esa aproximación es muy importante la participación activa mediante las secciones de opinión (cartas al director, tribuna abierta...), llamadas telefónicas, asistencia a emisiones, visitas a redacciones de periódicos, estudios de radio y televisión, etc. En definitiva, conocer un poco cómo son por dentro estos MCS.

c) *Producción con los MCS. Creatividad*

La alfabetización audiovisual no será completa si no tiene continuidad. Ocurrirá como con aquellas personas que aprendieron a leer pero que no utilizan este conocimiento para su formación continua. El fin último de

la utilización de los medios en la enseñanza debe ser convertir a receptores pasivos en emisores de mensajes. Para ello, una vez empleados los medios y conocido parte de su “intrínquilis”, ha llegado el momento de pasar a la acción.

Hacer de nuestros alumnos redactores de prensa, dibujantes de historietas, locutores de radio o protagonistas de montajes audiovisuales no sólo les permitirá el aprendizaje por la actividad sino que además comprenderán mucho mejor el funcionamiento de estos medios y sus posibilidades manipuladoras, creadoras de estereotipos, favorecedoras de la violencia, etc. Como afirma José Ignacio Aguaded (Aguaded, 1996), “*conocer, interpretar y crear con los medios, utilizando sus lenguajes como instrumentos de aprendizaje y el dominio de la realidad es, sin duda, el gran reto de la escuela en los umbrales del siglo XXI*”.

La puesta en circulación de un medio de comunicación escolar es, a priori, una victoria ya que habrá supuesto la superación de infinidad de trabas. Como escribe el pedagogo almeriense Enrique Martínez Salanova (Martínez Salanova, 1998), “para que no nos dominen deben pasar a ser materia prima para el estudio, el juego, la diversión, la crítica, la investigación, la artesanía o la creatividad en el aula”.

Panorama actual de la enseñanza de los medios de comunicación en Andalucía

Hasta aquí hemos expuesto ejemplos de utilización de los MCS en la escuela de forma totalmente voluntaria y en horario extraescolar. No obstante, con la aplicación de la LOGSE el panorama ha cambiado de forma ostensible. A ello me voy a referir a continuación analizando la situación de las distintas etapas educativas. En todo caso, puede consultarse la siguiente colección de materiales y disposiciones legales relativas a este tema:

– Decreto 105/92 de 9 de junio, por el que se establecen las enseñanzas correspondientes a la Educación Primaria en Andalucía.

– Orden de 21 de febrero de 2000, por el que se regula la optatividad en la etapa de Educación Secundaria.

– Orden de 31 de julio de 1995, por la que se establece el currículum de las asignaturas optativas de Bachillerato.

– Colección de materiales curriculares para Bachillerato (Cuaderno nº15: Imagen).

– Decretos de 447/1996 de 24 de septiembre de 1996 (Sonido), 450/1996 de 24 de septiembre (Imagen), 391/1996 de 2 de agosto, (Realización de audiovisuales y espectáculos), 388/1996 de 2 de agosto (Producción de audiovisuales) y 376/1996, de 29 de septiembre (Laboratorio de imagen). Las orientaciones para la elaboración del Proyecto Curricular de este ciclo formativo se publicaron en la orden del 21 de enero de 1998.

Primaria

Así, nos encontramos contenidos en Primaria, especialmente en las áreas de Lengua, Sociales y Plástica, que buscan la familiarización de los alumnos con los *mass media*, especialmente con la prensa y la publicidad.

Concretamente, en el Decreto 105/92 de 9 de junio de 1992, por el que se establecen las enseñanzas correspondientes a la Educación Primaria en Andalucía se establece como objetivo general de esta etapa el que los alumnos sean capaces de “*comunicarse a través de medios de expresión verbal, corporal, visual, plástica, musical y matemática, desarrollando la sensibilidad estética, la creatividad y la capacidad para disfrutar de las obras y manifestaciones artísticas*”. Más adelante al establecer los contenidos del Área de Lengua Castellana y Literatura se indica que “*la Educación Primaria debe contemplar el tratamiento didáctico de los medios de comunicación social, por la incidencia que tienen en la vida cotidiana de los niños y niñas desde muy pequeños. Los medios audiovi-*

suales –cine, televisión, vídeo, fotografía, prensa infantil, etc.– poseen en nuestra sociedad una gran capacidad de impacto, de poder motivador, de regulación de informaciones, tendencias, opiniones y gustos que los niños y niñas de estas edades asumen acríticamente al no disponer de recursos que les ayuden a discutirlos y contrarrestarlos. En otra vertiente, ofrecen la posibilidad de ser utilizados por los mismos niños como instrumentos atractivos de comunicación interpersonal y de diversificación en las formas de expresión de sus necesidades e intereses, siendo contextos idóneos para el uso combinado de distintos códigos verbales y no-verbales”.

Por ello se concluye que para conseguir la integración de los MCS la escuela debe “enseñar cómo funcionan, cómo se construye un mensaje periodístico, televisivo, radiofónico, para poder recorrer un camino que los lleve de ser receptores pasivos acríticos a ser receptores formados, críticos y emisores aceptablemente cualificados”. No se olviden, por otra parte, las grandes posibilidades que los medios y su estudio ofrecen para trabajos, actividades o proyectos de carácter inter o multidisciplinar. Y todo ello, no como un apartado especial en las programaciones u objeto de horas “complementarias”, sino de manera integrada en el trabajo diario”.

Secundaria

Además de estar presente en las Áreas de Lengua Castellana y Plástica y Visual, según la Orden de 21 de febrero de 2000, por la que se regula la optatividad en la etapa de Educación Secundaria, una de las materias de oferta obligada en el último curso del segundo ciclo (cuarto de ESO) será “*Información y comunicación*” cuyo objetivo general es “ampliar la competencia comunicativa del alumnado y mejorar su capacidad de comprensión y expresión de los mensajes verbales y no verbales, la comprensión y producción de mensajes audiovisuales, desarrollar el dominio de las estrategias discursivas de acuerdo

con las diferentes situaciones y contextos, así como el conocimiento de los procesos de comunicación y de los medios donde se producen”. Por ello, al desglosar los contenidos éstos se distribuyen en dos: “La comunicación” y “El proceso de la comunicación”. En el primero, se estudian los sistemas de comunicación y la imagen y la evolución histórica de la misma, en tanto que en el segundo se realiza una aproximación de los alumnos a las fuentes de información y al análisis de los diferentes códigos; así mismo, se les familiariza con los procesos de planificación, producción y difusión. Con todo ello, se pretende incardinar la escuela en la sociedad mediante la utilización de los medios tecnológicos y la formación de individuos críticos y receptores activos.

Bachillerato

En Bachillerato también se puede optar por materias relacionadas con los MCS. Así una de las optativas de primer curso de las distintas modalidades es “*Medios de Comunicación*”, en donde se aborda la comunicación como hecho social, los elementos básicos de la comunicación y los elementos tecnológicos de la comunicación (prensa, cómic, fotografía, fotonovela, cine, vídeo, televisión, publicidad, etc).

Dentro de los itinerarios de “Artes Aplicadas” y “Diseño” se contempla la materia de “*Imagen*”. El número 15 de la colección de materiales curriculares para Bachillerato recoge los objetivos, contenidos, metodología y evaluación de esta asignatura, estrechamente relacionada con el resto de las asignaturas del currículo del Bachillerato de “Artes Plásticas” (Decreto 126/94 de 7 de junio por el que se establecen las enseñanzas correspondientes al Bachillerato en Andalucía). Como se indica en sus consideraciones generales, “*el fin de la asignatura no es sólo preparar al alumno para ser emisor y consumidor activo de mensajes visuales, completando y desarrollando la intro-*



ducción en este campo que ya debió adquirir en la asignatura de Educación Plástica y Visual de la etapa de Secundaria Obligatoria, sino que además lo introduce en el mundo de la comunicación audiovisual, sentando ya una base para poder ser desarrollada en niveles superiores, profesionales en el mundo laboral o docentes en la Universidad o en los módulos profesionales”.

Los contenidos de esta área se distribuyen en cuatro bloques: I) Claves expresivas y visuales; II) Técnicas de elaboración y manipulación de la imagen fija; III) Estudio del lenguaje cinematográfico; y IV) Recapitulación de los bloques anteriores.

En la misma, se da gran importancia al uso de los medios audiovisuales por parte del alumno y del profesor pues se podrán observar y evaluar siempre conceptos, procedimientos, actitudes, valores y destrezas. A modo de conclusión se establece que “los medios de comunicación audiovisual son los instrumentos idóneos para la profusión de pensamientos y conciencias [...]. En consecuencia los recursos didácticos que va a emplear la asignatura de Imagen serán a la vez recursos actitudinales y de acentuación de valores, que van a provocar en el alumno la participación, la crítica y la reflexión; además de obtener mediante su utilización, nuevos conocimientos y adquirir destrezas y habilidades nuevas”.

Formación Profesional

Una de las familias profesionales de la nueva Formación Profesional es la de “Comunicación, imagen y sonido” en la que se forman los futuros técnicos superiores en ima-

gen y sonido. Concretamente son cinco los ciclos formativos a los que pueden acceder los alumnos según sus preferencias: 1) Imagen; 2) Sonido; 3) Producción de audiovisuales, radio y espectáculos; 4) Realización de audiovisuales y espectáculos; y 5) Laboratorio de imagen. Todos estos módulos son de grado superior y tienen una duración de 2000 horas, excepto el último que es de 1.400 horas y está considerado de grado medio. Así mismo, la finalización con éxito de los cuatro primeros da opción a los estudios universitarios de “Comunicación Audiovisual” o “Periodismo”, entre otros.

REFERENCIAS

- AGUADED, J.I. (1996). *Comunicación audiovisual en una enseñanza renovada*. Huelva: Grupo Pedagógico Andaluz “Prensa y Educación”.
- AGUADED, J.I. y MARTÍNEZ, E. (1998). *Medios, recursos y tecnología didáctica para la formación profesional ocupacional*. Huelva: Facep.
- ARENAS, A. (1988). Elaboración y redacción de un periódico escolar. *Comunidad Escolar*, 9/03/88.
- ARENAS, A. (1995). La televisión como herramienta didáctica. *Comunicar*, 4.
- ARENAS, A. (1997). Cómo llevar la radio a la escuela. *Guía didáctica y mural Prensa-Escuela*, 13. Huelva y Granada. Grupo Comunicar.
- ARENAS, A. (1998-99). *Posibilidades didácticas de Internet en una agrupación rural*. Proyecto desarrollado en el CPR “La Inmaculada” de Fornes. Curso 98/99.
- MARTÍNEZ SALANOVA, E. (1998). *Didáctica, educación y aprendizaje en la formación profesional ocupacional. Curso de metodología didáctica para formadores*. Almería: Facep.

SUMMARY

The author describes different experiences of using press, radio and television in school contexts, with some reflections about those media. He also analyses the teaching of media in the school curriculum of Andalusia.

RÉSUMÉ

L'auteur décrit des différentes expériences d'utilisation de la presse, la poste de radio et la television dans des contextes scolaires, avec des réflexions sur ces moyens de communication. Il analyse aussi la situation de l'enseignement des moyens de communication dans le curriculum non universitaire de l'Andalousie.